

Festival de la malla en um jardín de flores en la G59

Autor(en): **Bräker, Elsi**

Objektyp: **Article**

Zeitschrift: **Textiles suizos [Edición español]**

Band (Jahr): - **(1959)**

Heft 3

PDF erstellt am: **03.07.2024**

Persistenter Link: <https://doi.org/10.5169/seals-797110>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

Festival de la malla en un jardín de flores en la G 59

Una ciudad que, como lo hace Zurich, pone oficialmente sus parques a orillas del lago a la disposición de las organizaciones femeninas, para que tenga lugar allí la Exposición Saffa 58 y, un año después, a la de los jardineros y paisajistas, para la primera exposición suiza de horticultura, llamada « G 59 », puede contar con toda la simpatía del público en general. Cuando, a las mujeres y a las flores, vienen a sumarse las Musas y la Moda, tan sólo podrá resultar algo excelente.

Por ello, las fiestas de la « Malla en un jardín de flores », organizadas del modo más perfecto por el servicio de prensa de la Asociación Suiza de los Fabricantes de Calcería y patronizada por el Sindicato de Inicativas zuriquense, partidario de todo lo bello, logró un éxito decisivo. También participaba la organización de fabricantes de hilados Heberlein & Cía. S. A., de Wattwil (« Helanca ») la Sociedad de la Viscosa Suiza, de Emmenbrücke (Nylsuisse y Rayón), así como la Feldmühle, de Rorschach (Rayón). El escenario de tan encantadora presentación fue el « Palais » rotonda de la G 59. Todos los que, antes de la presentación, se dieron un paseo por el vallecito de las azuleas, o por la rosaeda, o por el jardín de las flores silvestres, alrededor de la rotonda, al respirar los perfumes y admirar las formas, los colores y el aspecto de las flores, han podido darse cuenta de las estrechas relaciones que existen entre las flores, las mujeres y las modas. Las magníficas azucenas doradas se inclinaban como graciosas bailarinas ante los maravillados visitantes.

Las bailarinas, pequeñas y grandes, no eran menos graciosas que las flores, al realizar sus evoluciones, como lo demostraron los aplausos del público. Unas escenas de ballet y de acrobacia ejecutadas por muchachos y niñas de todas las edades, acompañados de algunas bailarinas profesionales, según un libreto cuyo asunto eran las horas del día, constituía el fondo de la representación. Desde el ensueño matinal de los niños flores, hasta el corro final, pasando por la ronda de los gnomos, la marcha de los pijamas y la danza del espejo, pudieron admirarse a la vez, las realizaciones coreográficas y las creaciones a la moda, de un gusto excelente. Unas hadas con delicados « négligés » de « Nylsuisse », los gnomos con sus trajes de malla ajustada, de « Helanca », y con sus puntiagudas capuchas tradicionales, unas monísimas mujercitas con



slips y camisitas con lunares, de tela de malla « Helanca », unos monigotes atrevidos, de tres palmos de altura, vestidos con pantalones de entrenamiento y con pulóveres de « Ban-Lon Nylsuisse », náyades, elfos, y, para terminar, bailarinas en vestido de cóctel hechos de paja imitación de viscosa,... todo ello tan encantador que casi hacía olvidar el motivo de su aparición. Pero después de cada número del espectáculo, unas encantadoras maniqués presentaban una colección más abundante de modelos de género de punto de la misma clase que los que acababan de ser introducidos y hacían que los cronistas recordasen la realidad. Las maniqués mostraban prendas de punto Nylsuisse para el « camping », la playa y el juego de tenis, así como conjuntos para después de esquiar, tan audazmente combinados que mi vecino de la derecha lanzaba espontáneamente gritos de júbilo o de reprobación. Diecinueve fabricantes suizos de calcetería demostraron una vez más aquella tarde su acreditada maestría.

Pero la industria suiza del nylon no produce tan sólo esos artículos frívolos ; como pudimos cerciorarnos poco después en la motonave « Saentis », también fabrica artículos más robustos para usos técnicos. En efecto, en presencia de los delegados de las autoridades, de la industria, del comercio y de la prensa, la flota zuriquense recibió solemnemente, acompañado de un discurso humorístico, un cable de nylon verde claro de ochenta metros de longitud y que tan sólo pesa veintidós kilos, como regalo de la industria suiza del nylon.

Elsi Bräker

